

Raúl GONZÁLEZ SALINERO*Moralidad, persecución y martirio en los orígenes del cristianismo:
Una construcción ideológica*

Guillermo Escolar, Madrid 2022, 228 pp.

El autor, en la actualidad profesor de historia antigua en la Universidad Nacional de Educación a Distancia, nos ofrece en este volumen una recopilación, parcialmente modificada en aras de la unidad de discurso, de nueve artículos previamente publicados sobre el fenómeno de las persecuciones a los cristianos durante el Imperio romano.

Se trata de un argumento que ha sido objeto de lógico interés por parte de la historiografía eclesiástica desde muy pronto y que ha tenido, por ello, también en ese ámbito historiográfico, profundas revisiones, prácticamente en todos los aspectos: desde el número de persecuciones –muy pronto se abandonó el modelo na-

rrativo de Lactancio— al número de mártires, pasando por el distinto valor histórico de según qué *Actas* de los mártires, hasta su justificación bajo el punto de vista de la ideología imperial. González Salinero, partiendo de algunas aportaciones de historiadores españoles que trabajan en ámbito civil (Bermejo Rubio, Puente Ojea, Torrents), se confronta con la narrativa más clásica de la historiografía eclesiástica (hoy ciertamente superada), con un no escondido afán revisionista y, por el estilo, en ocasiones reivindicativo.

En este sentido, el subtítulo del volumen —*Una construcción ideológica*— no busca negar la existencia de las persecuciones, sino reconducirla a las que él considera sus proporciones adecuadas a través de tres caminos complementarios que, en ocasiones, se entrecruzan en las tres partes del libro y en cada capítulo: (i) revisando el supuesto carácter persecutorio de los judíos y de algunos emperadores; (ii) subrayando su carácter «comprensible»; y (iii) poniendo de manifiesto su utilización posterior por parte de los cristianos para desacreditar el paganismo.

El «revisionismo» de la política persecutoria se centra en los judíos (cap. 4), en Marco Aurelio (cap. 5) y en Septimio Severo (cap. 6). Mientras que a los dos primeros los absuelve casi por completo, del último señala que la persecución durante su reinado se produjo en ámbito local y no por orden directa suya. Son conclusiones conocidas y recibidas en la historiografía eclesiástica desde hace tiempo (baste pensar en los numerosos estudios de Marta Sordi, que tanto han influido en los autores posteriores), si bien quizás no suficientemente incluidas en las presentaciones sintéticas de los manuales básicos.

Para ilustrar su «comprensibilidad», el autor enmarca el cristianismo en el plural universo religioso de la Antigüedad, acentuando sus elementos comunes con otros movimientos religiosos y poniendo de manifiesto algunas peculiaridades que hacían a los cristianos particularmente contraculturales (como su modo de vivir la castidad). Matiza, además, el carácter general de la condena a las fieras, que intenta enmarcar en el contexto social del momento, e interpreta los intentos de hacer apostatar a los cristianos para evitar el castigo como el signo de la verdadera compasión romana.

Finalmente, el autor lee la literatura cristiana contemporánea a las persecuciones como un esfuerzo por acrecentar el prestigio del cristianismo a través del heroísmo de sus miembros y como una construcción sobre el modelo literario del profetismo clásico.

El libro, como se ha señalado, pretende corregir una visión confesional de las persecuciones, enfrentándose con una visión historiográfica ya superada, pero evitando confrontarse con otros estudios recientes que, probablemente, le hubieran ayudado tanto a dar un peso más adecuado a algunos fenómenos que afronta (la autocastración, los martirios voluntarios), como a distinguir mejor entre el cristianismo «oficial» y sus desviaciones. Esto último le habría permitido una visión más compleja pero certera del fenómeno estudiado: el de un nuevo grupo religioso en proceso de determinación de sus señas de identidad (profesión de fe, culto y jerarquía propia) que se enfrenta, a la vez, a tensiones internas y a un contexto político y religioso incompatible con su pretensión fundamental.

Nicolás ÁLVAREZ DE LAS ASTURIAS
Universidad San Dámaso